



Saludable-mente

Boletín mensual de la Mesa de Salud Mental adscrita al grupo Aplicaciones Estadísticas y Salud Pública, Facultad Nacional de Salud Pública - Universidad de Antioquia - Colombia

Volumen I, N° 8

Septiembre 2018

La Salud Pública ha tenido en la epidemiología una de sus más grandes aliadas, en su génesis y en el desarrollo mismo de sus acciones. El volumen de esta edición está dedicado a la epidemiología, haciendo un breve recorrido histórico, lo actual y la perspectiva futura.

Contenido:

Editorial	I
La Epidemiología y sus "Adversarios"	2 - 8
Eventos próximos	8

Editorial

Acercarse al estudio de la epidemiología, es acercarse a la gente y lo que les ocurre; en otras palabras, el estudio sobre la gente, o sobre todo aquello que afecta la comunidad, es el concepto más primigenio que puede establecerse para definir la epidemiología.

En efecto, originariamente la epidemiología se ubicó en el estudio de las enfermedades transmisibles y de rápida difusión con extensión de grandes áreas geográficas y de población, tal como ocurrió con las grandes epidemias que azotaron a Europa en la Edad Media¹; hoy día, su método es aplicado a diversas enfermedades, agudas, crónicas o de otro tipo, pudiendo identificar la magnitud de la extensión y el efecto que causan en la población; así, hoy, es posible conocer estudios epidemiológicos sobre los accidentes automovilísticos, algunos tipos de cáncer, enfermedades mentales, diabetes, homicidios, suicidios, etc.

Actualmente, la epidemiología goza de un estatus científico que le permite: ser un método de estudio riguroso; estudiar la distribución, frecuencia, ausencia de enfermedad o eventos de salud, considerando las variables asociadas y aclarando la incidencia o prevalencia de alguna enfermedad particular en determinados grupos humanos, e incluso entre poblaciones de animales; además de ocuparse de los aspectos administrativos y evaluativos de los servicios de salud.

Si bien, la epidemiología se considera un método científico que se aproxima a determinar la presencia o ausencia de enfermedades en grupos poblacionales diversos, no actúa sola; tiene un apoyo fundamental en la matemáticas y en la estadísticas y en las interpretaciones sociales que pueden derivarse de la magnitud encontrada en algún tipo de enfermedad, estableciendo la prevalencia o incidencia de la misma, y mitigando los factores de riesgo causales; así, la epidemiología haría parte de la inter y transdisciplinariedad aplicada en la Salud Pública, y con ello se pueden identificar muchas aristas para determinar las perspectivas de intervención más acertadas en caso de presentarse situaciones riesgosas detectadas por ella, actuando de manera conjunta y estableciendo protocolos de detección oportunos y tempranos con el fin de evitar daños mayores frente a un brote o una epidemia.

1. Álvarez H, F; Álvarez H, A. Investigación y epidemiología. Ecoe ediciones, Santafé de Bogotá, 1998; p 37 - 38.

La Epidemiología y sus “adversarios”

Juan Carlos Trujillo Velásquez.

(Profesional en Gerencia de Sistemas de Información en Salud, Universidad de Antioquia; Especialista en Gestión de Información y Bases de Datos, Universidad de San Buenaventura; Magister en Epidemiología, Universidad CES).

Introducción.

El evidente cambio en las formas de ver y comprender la realidad o realidades humanas desde todas las facetas y perspectivas, y la notable influencia de diversos factores hasta hace poco aparentemente ajenos a éstas, ha llevado a la Epidemiología hacia un proceso de reconstrucción o mejor reestructuración constante, que busca consolidar esta disciplina como una herramienta con una verdadera estructura teórica y metodológica.

La exacerbación de los conflictos étnicos, la falta de cultura para con el medio ambiente, el deterioro del espacio urbano, la intensificación de la violencia y la violación de los derechos humanos (Macedo 1992). (Universidad Nacional del Rosario, 1999:2). Toda esta compleja orquestación de factores integrados a los biológicos y otros que hacen parte del vulnerable equilibrio bio-psico-social, han transformado la dinámica de las relaciones entre los diferentes factores que afectan en

primera instancia el nivel de salud del individuo, como ser que es afectado por el ambiente y por la comunidad.

En esa medida los métodos y herramientas utilizados para tratar de medir los efectos a corto, mediano o largo plazo y las diversas formas de asociación de las múltiples relaciones causales o de asociación, deben poseer la suficiente capacidad para dar una lectura con un alto porcentaje de acercamiento a la realidad que implica integralidad, pues de otra manera, solo permitirán tomar imágenes parciales de la realidad, como se ha hecho durante mucho tiempo. Así se forma un gran álbum de imágenes de realidades que confunden imposibilitando una visión integral y en última instancia, nadie sabe con un buen nivel de certeza qué está pasando.

I. Un Breve recorrido por la historia de la Epidemiología.

Una definición importante de epidemiología la podemos encontrar en el diccionario de la real academia de la lengua, el cual, la define como el “estudio de las epidemias” es decir, de las “enfermedades que afectan transitoriamente a muchas personas en un sitio determinado”(1). También se puede iniciar un recorrido por el entendimiento de esta disciplina teniendo en cuenta el significado de la palabra “Epidemiología”, la cual se deriva del griego ἐπιδημία, epidemia, y logia (Ciencia). Haciendo una

mejor traducción Epi (sobre) Demos (Pueblo) Logos (ciencia).

El origen de esta disciplina es tan antiguo como la escritura misma; las primeras descripciones de padecimientos que afectan a poblaciones enteras se refieren a enfermedades de naturaleza infecciosa. El papiro de Ebers, que menciona unas fiebres pestilentes, probablemente malaria, que asolaron a la población de las márgenes del Nilo alrededor del año 2000 A.C., es probablemente el texto en el que se hace la más antigua referencia a un padecimiento colectivo (2).

La aparición periódica de plagas y pestilencias durante la historia del hombre es indiscutible. En Egipto, hace 3.000 años, se veneraba a una diosa de la peste llamada *Sekmeth*, y existen momias de entre dos mil y tres mil años de antigüedad que muestran afecciones dérmicas sugerentes de viruela y lepra. Dado que la momificación estaba reservada a los personajes más importantes del antiguo Egipto quienes se mantenían relativamente apartados del pueblo, no sería extraño que este tipo de afecciones fuera mucho más frecuente entre la población en general (2) (3).

(sigue pág. 3)

La Epidemiología y sus “adversarios” (Continuación)

En este proceso aparece como condición fundamental a la aparición primitiva de lo que luego se llamará modernamente epidemiología, una relación de interdependencia necesaria entre el hombre en su necesidad vital y el entorno físico y natural.

Muchos escritores griegos y latinos se refirieron a menudo al surgimiento de lo que denominaron pestilencias. La más famosa de estas descripciones es quizás la de la plaga de Atenas, que asoló esta ciudad durante la guerra del Peloponeso en el año 430 A.C. y que Tucídides relata vivamente. Antes y después de este historiador, otros escritores occidentales como Homero, Herodoto, Lucrecio, Ovidio y Virgilio, se refieren al desarrollo de procesos morbosos colectivos que sin duda pueden considerarse fenómenos epidémicos. Una de las características más notables de estas descripciones es que dejan muy claro que la mayoría de la población creía firmemente que muchos padecimientos eran contagiosos, a diferencia de los médicos de la época quienes pusieron escasa atención en el concepto de *contagio* (4).

También y desde el punto de vista técnico desde la antigüedad aparecen formas primarias en búsqueda del control de este tipo de males. Las acciones preventivas y de control de las afecciones se pueden encontrar en textos antiguos de todo tipo desde religiosos hasta científicos. Algunos autores se refirieron a los textos clásicos como referencias primitivas al proceso de salud-enfermedad. La Biblia, el Co-

rán, el Talmud y diversos libros chinos e hindúes, recomiendan el lavado de manos y alimentos, la circuncisión, el aislamiento de enfermos y la inhumación o cremación de cadáveres. Por los evangelios se sabe que los leprosos eran aislados y tenían prohibido establecer comunicación con la población sana.

En este gran proceso histórico se llega al momento en el cual el tema va tomando una forma más construida, menos espontánea y más elaborada en términos disciplinares.

En muchas escuelas de medicina se acepta que la epidemiología nació con Hipócrates (Isla de Cos, actual Grecia, 460 A.C. -Larisa, id., 370 A.C), el cual le da especial atención a los miasmas, es decir la relación con el medio ambiente, la moderación en las dietas y la actividad física, como factores de especial interés para la búsqueda de la causa de las enfermedades; no se observa en sus escritos atribuciones a figuras divinas como causa de las enfermedades, aspecto que es llamativo dada la época en la cual vivió el médico, pues la humanidad estaba entrando nuevamente en interpretaciones mágico religiosas para tratar de entender la causalidad en las enfermedades y en general, la realidad del mundo, esta forma de entender el mundo era propia de las primeras civilizaciones (5).

Desde el punto de vista histórico y simbólico en esencia, la discusión o tensión generada

entre la medicina individual y la colectiva que reflejaba la oposición mítica entre las dos hijas del dios Asclepio : Panacea e Higia, permitía ver cómo Hipócrates dada la forma de su discurso, dejaba en evidencia su inclinación a la tradición higieica (Higienica); sin duda anticipan al llamado raciocinio epidemiológico, como lo reconocen la mayoría de los textos que construyen los mitos epidemiológicos, desde MacMahon, Pugh y Ipsen (1960) hasta Lilienfeld (1976)(6).

La epidemiología ha sido revisada, modificada y reestructurada desde muchas culturas, pasando por los romanos, seguido de los árabes en el siglo X, con los califatos de Bagdad y Córdoba, en donde se hablaba de Salud Pública con un alto grado de organización social, un alto sentido colectivo, consolidando registros de datos demográficos y sanitarios y formulando un sistema de vigilancia Epidemiológica. Los Anglosajones con el médico y líder político Thomas Sydenham (1624-1689) quien es considerado el precursor de la “ciencia” epidemiológica con su teoría de la constitución epidémica, de inspiración meramente hipocrática, además de la elaboración del concepto “historia natural de la enfermedad”(6).

(Sigue pág 4)

La Epidemiología y sus “adversarios” (Continuación)

II. Epidemiología Moderna. Orígenes.

En general, en el desarrollo de la epidemiología se pueden observar dos momentos grandes, el primero tiene que ver con una visión individualista de la salud, un mar de confusiones e intereses que llevaron la disciplina por caminos errados por muchos años. En un segundo momento, ya consolidada como disciplina y en pleno proceso de desarrollo de saberes técnicos y fortalecimiento de instituciones de práctica, la ciencia clínica terminó reforzando aún más el estudio de lo unitario, el caso, a partir de los enfermos finalmente recogidos en los hospitales.

La pregunta es ¿La epidemiología está preparada hoy, siglo XXI para enfrentar los desafíos existentes y para construir análisis que den mejor respuesta a las dinámicas y complejas realidades. O por el contrario, es necesario sentarse a revisar cómo lo han hecho los que plantearon otras formas de hacer epidemiología como la Eco epidemiología, epidemiología social entre otras ?.

Para responder a esta pregunta se debe tener en cuenta que mediante la aritmética médica de Louis y la estadística médica de Farr, (1807-. 1883), se lograba un buen nivel de entendimiento entre la clínica moderna

y la estadística, pero esto todavía no permitía a la Epidemiología ir más allá del hospital o del ambiente controlado, gran limitación por cierto.

En este proceso surge la necesidad de abrir el espectro del entendimiento y darle cabida al nuevo concepto que entiende la salud, como una cuestión eminentemente social y política, aliada a una preocupación sociológica, y en general asociada a un conjunto de factores o elementos históricos, culturales, religiosos, económicos, ambientales, de oferta y demanda de servicios de salud. Estos nuevos factores ayudan a formar una idea más integral, sobrepasando el nivel meramente biológico, es decir pasando del nivel de salud a un concepto más amplio, el cual ha sido definido como “situación de salud” y algunos la han llamado, “metodología de la medicina social”(7) (8).

Muchos autores sostienen que el considerable desarrollo de la fisiología, la patología y la bacteriología gracias principalmente a Claude Bernard, Rudolf Virchow, Louis Pasteur y Robert Koch durante el siglo XIX, condujeron a que nuevamente, los aspectos biológicos ganaran protagonismo y las ideas sobre medicina social y en general aquellas ópticas que buscaban comprender la realidad con una visión integral, pasaran a un segundo plano y como si fuera

un círculo vicioso, se retrocedió nuevamente hacia la epidemiología del caso, de lo individual. Se perdió la visión o en palabras más sencillas, la capacidad de comprensión o como se diría en términos más severos, se regresó a una epidemiología con serios problemas de miopía y bastante reduccionista.

En este punto se llega al tema central de este artículo en el sentido que se reconoce que en la relación de interdependencia disciplinar y cognitiva, entre la medicina científicista y la epidemiología, ésta aparece reducida y condicionada de tal manera, que pareciera que el desarrollo del trabajo científico y purista de la medicina, incide en la limitación y estancamiento de las posibilidades de avance de la epidemiología autónoma y con enfoque integral.

Esta afirmación golpea los sentidos y nos conduce a la errónea idea de que la epidemiología no tiene valor por sí sola, sin considerar el posible análisis multinivel que se puede realizar al combinarla con las ciencias biomédicas, ciencias sociales y en general cualquier ciencia o disciplina que pueda contribuir de alguna manera, a una mejor comprensión de la realidad de la salud y de la enfermedad.

(Sigue pág 5)

La Epidemiología y sus “adversarios” (Continuación)

III. Epidemiología. Limitaciones teóricas y metodológicas.

Todas las supuestas contradicciones o antagonismos que han marcado la historia de la epidemiología, han generado procesos de redefinición que de alguna manera fortalecen la posibilidad de validarla en búsqueda de valor científico. La ampliación de su estatuto teórico y sobre todo metodológico la hacen más dinámica y estructural y por tanto, más útil al momento de definir su objeto de estudio, pues las poblaciones son grupos dinámicos y sensibles que requieren para su análisis métodos igualmente dinámicos y de amplia sensibilidad.

Es por esto que no es gratuito que durante el siglo XX, muchos autores intentando definir el estatuto científico de la epidemiología y su objeto de estudio, lograron definiciones que superaron la clásica visión de un método técnico y por el contrario, algunos la definen como ciencia, algunas referencias al respecto(9) (10) (11).

“En 1927 Wade Hampton Frost, primer profesor de epidemiología de la Universidad Johns Hopkins, le dio a la epidemiología el estatus de ciencia definiéndola como, una ciencia inductiva, preocupada no solamente en describir la distribución de enfermedades, sino sobre todo en comprenderlas a partir de una filosofía consistente ..”.

Luego en la década de 1950 , Macmahon, Pugh, e Ipsen en su manual metodológico de la Epidemiología, afirman.. “La Epidemiología es largamente reconocida como la ciencia básica de la medicina preventiva”.

Esta idea de que la Epidemiología es una herramienta para la Salud Pública viene siendo desarrollada al punto en que se establece que, la ciencia epidemiológica es un “embrión” entre las ciencias. (Rothman, 1986).

Igualmente Rothman ha reconocido el carácter particular de la Epidemiología como una ciencia poblacional, que se basa “en las ciencias sociales para una comprensión de la estructura y de las dinámicas sociales (...), en la matemática para nociones de estadísticas, probabilidad, inferencia y estimación (...), y sobre las ciencias biológicas para el conocimiento del substrato orgánico humano donde las manifestaciones observadas encontraran expresión individual”(12).

Este enfoque multi-sector ha servido de base para la definición de una epidemiología más amplia, más efectiva, pero que aún no logra ser aceptada como ciencia, pues epistemológicamente hablando, no se le ha reconocido un objeto de conocimiento específico, ni un estatuto teórico y paradigmático probado. Sin embargo algunos autores como Goldberg (1982), han intentado esbozarlo así. “los objetos son múltiples: hechos económicos, sociales y de salud”.

En este proceso de discusión teórica y metodológica y en búsqueda de un mayor reconocimiento de la epidemiología, aparece refutando a Goldberg, Naomar de Almeida en su libro, La ciencia tímida, Ensayos de Deconstrucción de la Epidemiología y dice.. “Identifico en Goldberg (1982) una tendencia implícita de tomar el objeto epidemiológico como difuso e impreciso, casi sin especificidad, frente a los otros objetos de investigación en salud” . Y continúa, “No creo que su abordaje se constituya en un punto de partida satisfactorio para lo que nos interesa en este momento, es decir, la definición del objeto modelo de la epidemiología “. (Naomar de Almeida-Filho,2000:83) .

Sin embargo que la epidemiología sea una disciplina o una ciencia no le debería quitar importancia sobre su utilidad y capacidad de soporte en la comprensión de los fenómenos de las comunidades en primera instancia humanas, el discurso a hoy ya desgastado y sin producto real a la fecha, puede llevarnos a pensar que lo importante no es definir la epidemiología como ciencia o disciplina, o rasgarse las vestiduras porque cierto teórico la clasificó como ciencia; por el contrario, lo realmente importante sería plantear métodos, estrategias para usar esta técnica, disciplina, ciencia como la quieran llamar como una herramienta integradora

(Sigue pág 6)

La Epidemiología y sus “adversarios” (Continuación)

que contribuya en el fortalecimiento de su capacidad explicativa.

IV Futuro y retos de la Epidemiología: Epidemiología social, Ecoepidemiología.

A pesar de todos los obstáculos y contrariedades y de las discusiones críticas por las cuales ha tenido que pasar la epidemiología, su pertinencia y desarrollo son claros además de su funcionalidad práctica para el estudio social de la salud y de la enfermedad. Sigue siendo vigente como herramienta indispensable en el proceso de comprensión del: qué, dónde, cuándo y por qué de los fenómenos en el proceso salud- enfermedad. Es claro también que las demás ciencias, no debieran ser adversarios de la epidemiología como lo hacen las ciencias biomédicas, la física y la matemática, las ciencias sociales, la sociología e igualmente la economía entre otras. Al contrario, todas las ciencias deben trabajar en conjunto con la epidemiología ampliando la capacidad de análisis de la misma”: (Naomar de Almeida-Filho, 2000:16).

Entre los retos más relevantes de la epidemiología se debe considerar la necesidad de renovarla, como una ciencia o disciplina básica de la salud colectiva y social, actualizada y dinámica, capaz de rescatar su capacidad crítica, cuestionando, identificando problemas, y formulando hipótesis que rescaten la riqueza de su objeto. Esto debe llevar a la construcción o reafirmación de modelos conceptuales, donde la salud debe ser la expre-

sión del modo de vida y de las interacciones de las diferentes variables que se pueden evaluar en las condiciones de vida. Inclusive hoy es posible aventurarse a mirar la epidemiología como una ciencia de la salud del ser social, pues los cambios en la sociedad actual, dejan ver de manera clara una tendencia cada vez más fuerte hacia la globalización con todas las consecuencias positivas y negativas que esto trae.

Nada funciona de manera individual, todas las realidades son un conjunto de interacciones que exigen para su correcto entendimiento una visión amplia, intersectorial de muchas ciencias y disciplinas pues el reduccionismo, no tiene validez en esta realidad, más aun, cuando se sabe que el hombre es el resultado del imparable y dinámico proceso de totalización, y cuyo fin supremo, es su realización como ser social y libre, con una gran propiedad, el “libre albedrío”. Éste, le permite tomar decisiones y forjar parte de su destino. El hombre unificado: como cuerpo orgánico y como cuerpo inorgánico (es decir, enlazado a la tierra, a las cuencas hídricas, a las máquinas, a los medios de comunicación, las vías, los movimientos económicos, a los intereses y políticas de los estados...)(12).

En este proceso, la epidemiología hoy concreta el trabajo de búsqueda alternativa y constructiva en dos modelos paradigmáticos que argumentan su pertinencia y validez para el ejercicio investigativo en la disciplina. Estamos hablando de la Ecoepidemiología y la Epide-

miología social, que entre otras son alternativas de abordaje de las realidades(13) (14) .

La Ecoepidemiología intenta subsanar las deficiencias propias de la epidemiología tradicional que se apoya en el paradigma de “la caja negra” - que en lugar de explorar, ignora el interior de la caja - o paradigma del factor de riesgo, el cual, ha sobrevalorado el riesgo individual, pasando por alto la influencia del macro contexto y el micro contexto, en las interpretaciones de los factores que afectan de alguna manera el proceso salud- enfermedad. Por cierto, un enfoque bastante reduccionista, individualista, con una visión limitada de la realidad (15) .

En palabras de Mervyn Susser, “el paradigma de la “caja negra” o epidemiología del factor de riesgo ha llegado al final, y es necesario “adoptar un nuevo paradigma o enrostrar el eclipse” (Ariza Elsa, López Marcela, 2004:4-8). Tratando de cubrir esta deficiencia la Ecoepidemiología propone integrar en la explicación del proceso salud - enfermedad, determinantes que hacen parte de diferentes ámbitos, tales como el ámbito ecológico, poblacional, social e histórico inclusive micro celular. Usando el paradigma de las cajas chinas, esta metodología es compartida por la epidemiología social,

La Epidemiología y sus “adversarios” (Continuación)

ambas buscan no dejar de lado en el análisis del proceso salud enfermedad ni la multifactorialidad, ampliando así la validez de los resultados de los estudios. Todo esto porque el análisis multinivel, permite obtener una visión más amplia, por medio del reconocimiento de las variables inmersas en el proceso salud-enfermedad y en los niveles macro y micro individuales y colativas. Máxime que muchos resultados son causados por la interacción de variables al nivel de grupo y de orden social.

La Ecoepidemiología constituye el otro avance alternativo como modelo que enriquece el proceso de búsqueda de endurecimiento científico y disciplinar de la epidemiología; es evidente que el hombre ha avanzado en la comprensión del ambiente en el cual por diversos factores se generan enfermedades transmisibles, que para cualquier comunidad resultan de interés para la Salud Pública, por mencionar algunas; podemos referirnos a las transmitidas por vectores, que han permitido el desarrollo de una serie de conceptos y herramientas que están modificando el abordaje de los problemas complejos en Salud Pública.

De esta manera la Ecoepidemiología y más recientemente la epidemiología satelital, brindan formas de ver las realidades con una visión más integradora permitiendo a su vez desarrollar posibilidades diversas y dinámi-

cas de intervención, control y prevención (13).

La Ecoepidemiología centra su atención en la interdependencia entre las personas y sus relaciones con los diversos contextos que pueden ser factores determinantes de salud, como los biológicos, físicos, sociales, históricos, prestación de servicios de salud, demográficos entre otros; tiene especial atención en los aportes del nivel individual y su efecto en el macrocontexto; es así como se convierte en un elemento de gran utilidad para una buena gestión en Salud Pública a cualquier nivel territorial.

No obstante, siempre frente a cualquier planteamiento de teorías o métodos que disminuyen el valor de otras que por mucho tiempo han tenido validez y aceptación general, salen muchos detractores; la Ecoepidemiología no es la excepción, algunos aducen por ejemplo que es mejor retomar los modelos que enfatizan el ámbito biomédico, dejando de lado los ámbitos sociales, económicos, psicológicos, históricos y demás, volviendo a una visión reduccionista.

Referencias

1. Asale R-, Epidemiología [Internet]. Diccionario de la lengua española - Edición del Tricentenario. [Citado 5 de

septiembre de 2018]. Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=FwBZvzo>

2. López-Moreno S, Garrido-Latorre F, Hernández-Avila M. Desarrollo histórico de la epidemiología: su formación como disciplina científica. *Salud Pública México*. Abril de 2000;42:133-43.

3. Kofoed CA. The Genesis of Epidemics and the Natural History of Disease. *Am J Public Health Nations Health*. Febrero de 1929;19(2):242-3.

4. Reina C de, Valera C de. La Santa Biblia: [antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Cipriano de Valera (1602): otras revisiones, 1862, 1909 y 1960. Nashville, TN: Broadman & Holman Pub.; 1569.

5. Kawakita Y, Sakai I, Oztuka M. History of epidemiology. *Euro-America Inc Publ*. 1993;

6. Naomar de Almeida-Filho. La ciencia tímida, Ensayos de deconstrucción de la Epidemiología.

7. La medicina social y la salud pública ante los desafíos del siglo XXI. *Rev Cuba Salud Pública*. Diciembre de 1995;21(2):10-2.

8. Iriart C, Waitzkin H, Breilh J, Estrada A, Merhy EE. Medicina social latinoamericana: aportes y desafíos. *Rev Panam Salud Pública*. Agosto de 2002;12:128-36.

9. Moreno SL. Acerca del estatuto científico de la epidemiología. *Salud Pública México*. 7 de septiembre de 1998;40(5):389-381.



**GRUPO
APLICACIONES
ESTADÍSTICAS Y
SALUD PÚBLICA**

Directores

Ramón Eugenio Paniagua Suárez¹
Carlos Mauricio González Posada²
1. Magister en Salud Pública; profesor
Universidad de Antioquia - Medellín
2. Magister en Salud Pública; profesor
Universidad de Antioquia - Medellín

E-mail de contacto:
ramon.paniagua@udea.edu.co
mauricio.gonzalez@udea.edu.co

Dirección:
Calle 62 N° 52 - 59
Medellín - Colombia
Teléfono: (574)2196827

VISITE NUESTRO SITIO EN LA WEB:

<http://www.udea.edu.co/facultades/salud-publica/extension/mesa-de-salud-mental>

10. Epidemiología: origen y usos | Epidemiología y estadística en salud pública | AccessMedicina | McGraw-Hill Medical [Internet]. [Citado 5 de septiembre de 2018]. Disponible en: [https://accessmedicina.mhmedical.com/content.aspx?](https://accessmedicina.mhmedical.com/content.aspx?bookid=1464§ionid=101049644)

bookid=1464§ionid=101049644
11. Andalia R, Milagros R, Codina S, Luis P. Aportes del pensamiento y las ciencias de la Complejidad al estudio de los determinantes de la salud. Rev Cuba Salud Pública. diciembre de 2009;35(4):65-77.

12. Ariza EY, López CM, Martínez O, Arias SA. Ecoepidemiología: el futuro posible de la epidemiología. Rev Fac Nac Salud Pública. 2004;22(1):139-45.

13. Rodríguez-Morales AJ. Eco-epidemiología y epidemiología satelital: nuevas herramientas en el manejo de problemas en salud pública. Rev Peru Med Exp Salud Pública. Marzo de 2005;22(1):54-63.

14. Mújica OJ. Cuatro cuestiones axiológicas de la epidemiología social para el monitoreo de la desigualdad en salud. Rev Panam Salud Pública. diciembre de 2015;38:433-41.

15. Garzón JS, Ochoa OAV. Retos y desafíos de la epidemiología. CES Salud Pública. 14 de Diciembre de 2010;1(1):122-34.

Eventos próximos.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
Facultad Nacional de Salud Pública
Héctor Abad Gómez

ENCUENTROS GLOBALES por la Salud Universal:
miradas, acuerdos y acciones para las Américas

Facultad Nacional de Salud Pública
del 12 al 16 de noviembre de 2018

En el marco del V Congreso ALASAC:
Encuentro en investigación en **INEQUIDADES EN SALUD**
"Métodos, hallazgos y redes"

V CONGRESO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE DE SALUD GLOBAL
Políticas globales y su impacto en la salud: la perspectiva latinoamericana

XV CONGRESO AMNET "Enfermedades Crónicas en el marco de la Salud Global"



Invitación
VII Encuentro de la Red Iberoamericana de Historia de la Psiquiatría

Medellín 5, 6 y 7 de diciembre de 2018
Auditorio de la Facultad Nacional de Salud Pública
Héctor Abad Gómez

Red Iberoamericana de Historia de la Psiquiatría | GHS | Universidad de Antioquia | Red Latinoamericana de Historia de la Salud Mental